



La unidad interna no durará: Israel enfrenta desafíos existenciales

LAILA NICOLÁS :: 08/11/2024

Pueden conducir a una guerra interna a la luz de que Ben Gvir armó a los colonos extremistas y de los esfuerzos de la derecha por transformar a Israel en un país totalitario de extrema derecha

Los medios israelíes citaron al Ministro de Seguridad del régimen sionista israelí, Itamar Ben Gvir, diciendo que se han distribuido 170 mil armas a los colonos desde el comienzo de la guerra en Gaza, subrayando que seguirán estando armándolos. Paralelamente, aumentan las divisiones dentro de Israel por la cuestión del servicio militar obligatorio de los haredí, que fue aprobada por el Tribunal Supremo y rechaza firmemente por la derecha israelí, pues muchos israelíes creen que esta cuestión contiene una discriminación inaceptable entre ciudadanos, ya que algunos mueren mientras otros asisten a sus escuelas religiosas y reciben enormes sumas de dinero.

Por otro lado, la derecha israelí busca explotar la guerra en curso en Gaza y el Líbano para imponer leyes que antes fueron rechazadas, incluida la Ley de Control de la Educación. La Knesset israelí está estudiando actualmente un proyecto de ley presentado por representantes de los partidos de derecha y de extrema derecha, encabezados por el Partido Likud, que pide someter el sector educativo a la autoridad del Shin Bet.

Esto es para monitorear las escuelas, los planes de estudio educativos y el sistema educativo. Estos partidos -antes de la guerra de Gaza- pidieron vigilar a más de 250 mil profesores israelíes, "judíos y árabes", y profundizar en sus expedientes personales y desmentirlos si fuera necesario, "sin realizar una investigación judicial previa", con el pretexto de facilitar el despido de los sospechosos de "apoyar el terrorismo".

Con el crecimiento de la extrema derecha, muchos israelíes temen que el destino de Israel sea como el destino de los reinos fundados por los judíos en la historia, ya que la "desintegración nacional" que destruyó los dos reinos judíos anteriores en la historia sigue siendo un peligro siempre presente en la conciencia colectiva israelí, y advierten que la extrema derecha puede ser la chispa de la desintegración, o lo que se llama "la maldición de la octava década".

¿Qué es la "maldición judía de la octava década"?

Fuentes judías indican que los judíos se gobernaron a sí mismos dos veces históricamente, pero sus disputas internas llevaron a la dispersión de esos "reinos" y al desplazamiento de los judíos, a saber:

-El primer reino judío fue fundado por el rey David, consiguió logros y permaneció unificado durante 80 años. En el año ochenta y uno, debido a conflictos internos, el reino de David se desintegró en dos reinos separados, Judá e Israel, y así comenzó su caída, y las tribus dentro

de él quedaron fragmentadas y fraccionadas.

El segundo reino judío fue el Reino Asmoneo (duró hasta el 37 a. C.). Este reino duró 77 años como reino unificado. En su octava década, comenzaron las luchas internas por el trono, lo que llevó a las partes en conflicto a recurrir a Roma en busca de protección. Después de eso, el Reino Asmoneo pasó a formar parte del Imperio Romano.

En un intento por disipar esta ansiedad existencial, el primer ministro israelí, Benjamín Netanyahu, prometió a los israelíes, en 2017, trabajar para superar el complejo de la octava década, diciendo: “Me esforzaré para que Israel cumpla cien años, porque la cuestión de nuestra existencia no se entiende implícitamente ni es evidente, ya que la historia nos enseña que “no ha existido ningún Estado para el pueblo judío durante más de 80 años”.

La unidad actual no durará

Hoy, a pesar de la aparente unidad, las profundas divisiones israelíes pueden hacer que la cuestión de los conflictos internos sea sólo una cuestión de tiempo.

La “unidad” que los israelíes están mostrando hoy no se puede construir sobre ella, porque surge de un principio bien conocido en las relaciones internacionales y la sociología política, llamado el “síndrome de apoyar la bandera”, que es un concepto utilizado para explicar el aumento “a corto plazo” del apoyo popular al gobierno o a los líderes políticos de un país durante períodos de crisis internacionales o guerras.

Las teorías bélicas indican que una de las causas de las guerras puede ser un intento de un líder de explotar el fenómeno del “síndrome de apoyar la bandera”, creando una crisis internacional para desviar la atención de los problemas locales y aumentar sus índices de popularidad cuando comienzan a deteriorarse.

Por lo tanto, aunque las encuestas de opinión actuales muestran una especie de “unidad interna” israelí y apoyo a las políticas de la extrema derecha y del régimen de Netanyahu, esto no niega el hecho de que tan pronto como termine la guerra (independientemente de sus resultados militares tácticos), Israel enfrentará importantes peligros estratégicos, ya que continúa convirtiéndose en un “Estado” paria global.

Después de la guerra, las divisiones internas volverán a ser mayores de lo que eran y, de hecho, pueden conducir a una guerra interna israelí a la luz de que Ben Gvir armó a los colonos extremistas y de los esfuerzos de la derecha por transformar a Israel en un “estado totalitario” de extrema derecha, especialmente si la economía israelí sufre crisis graves, y esto es muy esperado después de la guerra.

Lo anterior lleva a varios investigadores israelíes a advertir que los palestinos, los libaneses e incluso Irán no son la verdadera amenaza para Israel. Más bien, la división y la polarización dentro de la sociedad israelí, y el crecimiento de la extrema derecha, constituyen una mayor y peligrosa amenaza para el futuro del proyecto sionista en Israel.

Al Mayadeen

<https://www.lahaine.org/mundo.php/la-unidad-interna-no-durara>